



Los Primeros Escritos De Neruda

Por Ignacio Valente

Junio

Con el título de *El río invisible*, la Editorial Selx Barral publica una selección de los primeros textos de Pablo Neruda, poesía y prosa de su adolescencia, no recogida en libro alguno hasta hoy. La edición ha sido preparada por Mislde Urrutia y Jorge Edwards, con tres cauteles indispensables: respetar la voluntad del propio Neruda, no publicando sino lo que él mismo había dado ya a conocer, en periódicos y revistas de la época o en los apéndices de sus obras completas; cuidar rigurosamente la fidelidad a los textos originales, y, por último, indicar en cada caso las fuentes bibliográficas. Estas nos remiten en su mayoría a dos revistas de entonces: *Corre-Vuelo y Claridad*. Los textos abarcan un período que va de 1918 a 1938, si bien casi todos son anteriores a 1924, fecha en que el poeta tenía 20 años.

Es obvio que si el propio Neruda nunca quiso incluir estos escritos juveniles en sus obras y recopilaciones —sino en forma de apéndice—, ningún lector, antologista o editor puede contrariar su expresa voluntad, por lo demás muy bien fundada: los textos son inseguros, sin mayor calidad intrínseca. En un caso paralelo, por ejemplo, es triste leer en antologías u obras completas de Rilke o la Mistral ciertos estrofos lamentables o rípidos adolescentes, que pertenecen a la prehistoria y no a la historia de su poesía. En cambio —y éste es el fin de la presente edición—, se trata de suministrar al estudioso o al simple lector de Neruda ciertos elementos de juicio muy útiles para investigar la génesis de su estilo.

Personalmente, en tales textos de su prehistoria yo busco respuesta a tres preguntas: ¿Fue Neruda un genio precoz?, ¿había en su primer estilo ciertos gérmenes personales que, de no haber crecido en la dirección que le conocemos —condicionada por los influjos europeos que de hecho sufrió— le hubieran conducido a una voz distinta?, y por fin ¿a partir de qué momento se distingue ya, en lo formal, su timbre propio, y en lo material su registro temático: la naturaleza, el amor, la política?

La última pregunta es la más fácil de responder; las otras dos me hacen vacilar entre matices muy diversos. ¿Precocidad? La hay, desde luego, en un muchacho de 13 años que en 1917 escribe: "Cuando la noche llega y es oscura / Como boca de lobo, yo me pierdo / en reflexiones llenas de amargura / y ensombresco mi mente / en la infinita edad de los recuerdos". Seguimos encontrando precoces otros versos de los cuatro o cinco años siguientes; pero es preciso añadir que, con muy pequeñas y ligeras excepciones, debemos esperar hasta sus 22 años para encontrar los primeros versos notables en sí, al margen de su edad. Si pensamos que la obra poética de Rimbaud se cumplió toda entre sus 18 y sus 19 años, o que Pound estaba ya esencialmente hecho como poeta a los 23, no podemos llamar precoz a Neruda en el sentido propio de un genio.

Lo que hay a menos líenas en estos versos, no

fundamental, se califica con el término frecuente de "quélón".

Lo primero: "Me voy por el camino callado y polvoriento / con el loco reír de una falsa alegría / Llevo angustiada el alma y eternamente siento / la marcha gris y lenta de la melancolía". Lo segundo, la mezcla de pena y expectación: "Todos vamos marchando sedientos de ilusiones, / agriados los semblantes de cansancio y dolor". Todo muy adolescente, todo muy 1920; pero se observará que, dentro de estas coordenadas, late ya la eufonía, el buen oído y, en otros textos, cierta promisoría propiedad en la adjetivación.

Es muy difícil adivinar qué hubiera podido ser de este talento original en caso de haber evolucionado por otra línea posible, digamos —corriendo el riesgo de una simplificación enorme— por la ruta nativa y directa de un Pessoa Veliz más que por el camino universal de un Baudelaire y un Verlaine, o del surrealismo europeo. Agunto a esta peregrina posibilidad con arreglo a la hipótesis de Octavio Paz —superada antes por Parra en Chile—, según la cual los grandes poetas hispanoamericanos se "extraviaron" por rumbos europeos en vez de cultivar una veta profundamente autóctona. Creo que el "extraviato" de Neruda fue glorioso y, por supuesto, ignoro si esa fidelidad atorada por Paz hubiera dado un resultado tan alto. Situásemos sólo en ese terreno hipotético, encuentro varios muy decididos del Neruda primitivo y adolescente: "El líceo, el líceo, ¡Toda mi pobre vida / en una jaula triste, mi juventud perdida!" Quien escribió esto a los 17 ¿qué hubiera escrito en su madurez, de haber seguido esta ruta su penitencia?

Lo cierto es que sólo en 1927 encontramos el personalísimo acento que a posteriori llamamos nerudiano, el esbazo del lenguaje deslumbrante de las *Residencia*: "... como centinelas en la sombra de la aurora, callados, / oscuros, con colores de campanas que el viento ha pedido, / de un extremo a otro del verano está nuestro sueño". "De un sueño al sueño de otros, / ¡de un rayo húmedo, negro, / vertiendo sangre negra! / Qué corral espantoso / de brida sollozante..."

Si el lenguaje nerudiano maduró lentamente, sus obsesiones temáticas ya están dadas en estos escritos adolescentes. El eros: "Me acotó tu carne divina y perfumada / en medio de un morbozo torturar de mí ser; / y aunque eres imprecisa, sé cómo eres, amada, / ficción hecha realista en carne de mujer..." La naturaleza: "¿Hé aquí las manos en el surco nuevo, / vaso de amor, / Paloma emangrecida —por el cielo / el sol..." El tema político aparece también muy tempranamente, si bien más en la prosa que en la poesía, y bajo la forma de un impreciso anarcosindicalismo juvenil, propio de la época. En todo caso queda claro, como anota Edwards, que el problema político no es un descubrimiento tardío del Neruda posterior a la guerra civil española. Anoto, por fin, un hecho

Los primeros escritos de Neruda [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los primeros escritos de Neruda [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile